

## ANA MENDIETA. Cuerpo de tierra

Sala 2. 18 octubre 2018 - 20 enero de 2019

Ana Mendieta (La Habana, Cuba, 1948 - Nueva York, Estados Unidos, 1985), artista de origen cubano exiliada en Estados Unidos desde los doce años, transita durante toda su trayectoria en el límite entre ambos territorios culturales, el norteamericano y el latino. En este sentido, su obra comparte posturas con otras prácticas artísticas feministas de su tiempo; en el caso de Mendieta, su doble alteridad (mujer y latina) en el contexto de una sociedad patriarcal y anglosajona, la inscribe dentro de una dimensión conceptual más compleja, la del feminismo poscolonial. A lo largo de los setenta y los primeros ochenta, la artista creó un cuerpo misterioso y absorbente de arte performativo definido por su cuerpo y un eterno encuentro con la naturaleza. Asociada con el arte feminista y con la performance, Mendieta evolucionó, en una corta carrera de trece años, su propia práctica híbrida que fusionaba aspectos del *body art* y del *land art*. Ella usaba el término “cuerpo de tierra” para describir su particular aproximación a la práctica del arte en la que incorporaba su propia figura —o su silueta o su huella— al paisaje natural. Utilizaba arcillas locales o pigmentos en polvo y pólvora, que seleccionaba y a los que prendía fuego para la cámara. El deseo de Mendieta de conectar con la naturaleza y la historia evolucionó a partir de su deseo de toda la vida de recuperar su tierra natal perdida de Cuba, de la que se exilió cuando era una niña pequeña en los años inmediatamente posteriores a la Revolución de Fidel Castro de 1959. Su característica serie *Siluetas* (1973/1981), comprendida por cientos de trabajos creados en Iowa, México y otras localizaciones a través de Norteamérica y, finalmente, Cuba, forman el corpus central de su arte. La aproximación híbrida de Mendieta a la práctica del arte, su fusión de medios y disciplinas, su negativa a ser limitada por un medio específico, por el sexo o las fronteras basadas en la identidad, fueron vistas como premonitorias y avanzadas. Su práctica performativa, que ya se presagia en sus tempranos trabajos de estudiante que han dejado un conmovedor y potente legado en la historia de las artes performativas así como en el desarrollo de la fotografía conceptual.

*Sin título (Glass on Body Imprints)* [Vidrio sobre huellas del cuerpo], 1972 (1997) se llevó a cabo como parte de un ejercicio en aula del programa Intermedia. Fotografiadas en privado más que concebidas como una performance en directo, estas fotografías (una selección de seis imágenes impresas de un total de 36 exposiciones) documentan una serie de acciones en las que Mendieta presionaba una pieza de plexiglás contra su cara y su cuerpo. En las series de distorsiones faciales, sus rasgos son perturbadoramente grotescos y exagerados y sugieren estereotipos raciales y de género que son sujeto de otros trabajos relacionados de ese mismo periodo. Estos trabajos revelan su conocimiento de piezas clave de artistas pioneros en la performance como Bruce Nauman y Vito Acconci, que también incorporaban transformaciones faciales y corporales.

En la primavera de 1973 Mendieta comenzó una serie de trabajos que hacían referencia a la violencia, en los que usaba sangre y partes de animales que obtenía en carnicerías para construir retablos esculturales que los paseantes desprevenidos se encontraban en aceras



Ana Mendieta, *Untitled (Body Tracks)*, 1974. Cortesía CA2M, Mstoles.

urbanas, en una granja abandonada o en su apartamento. *Untitled (Rape Scene)* [Escena de violación], 1973, que la artista también describía como “retablo de una violación” fue inspirado por la brutal violación y asesinato de una estudiante en el campus de la Universidad de Iowa. Para esta acción Mendieta invitó a los participantes del taller Intermedia a visitar su apartamento a una hora prefijada. Cuando los visitantes llegaron se encontraron la puerta del apartamento abierta y la artista posando en silencio, con las manos atadas, manchado de sangre su cuerpo medio desnudo, inclinándose sobre una mesa en medio de un charco de sangre. Esta recreación de la escena del crimen (basada en hechos narrados por la prensa) se cuenta entre el puñado de trabajos performativos creados por Mendieta que incluían público en directo y está estrechamente relacionada con otras acciones con sangre realizadas a principios de los años setenta, como las que registró en la intimidad de su propia casa, a modo de reflexión acerca de otras formas íntimas de violencia. En la serie fotográfica *Untitled (Body Tracks) / Sin título [Huellas del cuerpo]* o en la película *Untitled (Blood Sign #2/Body Tracks) (Sin título [Señal de sangre n.º 2/Huellas del cuerpo])*, 1974, la artista va marcando trazos que dejan una huella: se trata del rastro de la sangre que se vierte desde sus miembros dibujando un movimiento descendente, como un proceso de derramamiento que permite, a su término, la contemplación de los restos de la acción, convertidos en texto performativo. El trabajo con el cuerpo toma un tinte sacrificial, a la vez que insta una forma radical de presentación de la subjetividad en la que el propio fluido vital se conforma como pigmento pictórico.

Ana Mendieta propone acciones en las cuales está implicado el cuerpo, a veces confundido con la naturaleza. Una de sus fuentes de inspiración es el trabajo de la antropóloga Lydia Cabrera y su indagación en la cultura afrocubana. De ella toma no solo su profunda espiritualidad, sino también la voluntad de crear una obra híbrida, que enlace performance, naturaleza y fotografía. Durante trece años, y hasta su prematura muerte a la edad de 36 años, Mendieta generalmente llevaba a cabo sus acciones de manera privada frente a una cámara. Documentaba sus acciones en filmes cortos de 3 minutos (rodados en super 8) y en diapositivas de 35mm, de entre las cuales seleccionaba e imprimía copias fotográficas. Para Mendieta estos documentos proporcionaban formas alternativas de presenciar su arte. En la zona arqueológica de Yagul (Oaxaca, México) la artista realizaría su primer trabajo de *Earth-Body*. En *Burial Pyramid, Yagul, Mexico* [Pirámide funeraria, Yagul, México], 1974, emerge lentamente debajo de las rocas mientras una cámara filma la breve acción. La artista fija así su interés en establecer conexiones con la cultura precolombina a través de sus acciones corporales. Mediante la combinación sincrética de símbolos de vida y muerte, Mendieta encarna la creencia precolombina de que el alma o fuerza vital sigue existiendo en el más allá.

#### LISTA DE OBRAS:

- *Untitled (Glass on Body Imprints) / Sin título [Vidrio sobre huellas del cuerpo]*, 1972-97. 6 c-prints color. 40,5 x 50,5 cm. c/u. Colección MUSAC, León.
- *Untitled (Rape Scene) / Sin título [Escena de violación]*, 1973. 5 c-prints color. 40,5 x 50,5 cm. c/u. Colección MUSAC, León.
- *Untitled (Body Tracks) / Sin título [Huellas del cuerpo]*, 1974. 5 fotografías color, 37,8 x 29,4 x 3 cm. c/u- Colección CA2M, Madrid.
- *Untitled (Blood Sign #2/Body tracks) / Sin título [Señal de sangre nº 2 / Huellas del cuerpo]*, 1974. Película 8 mm transferida a vídeo (Betacam Digital y DVD), 1 min. 20 seg. Colección Museo Reina Sofía, Madrid
- *Burial Pyramid, Yagul, Mexico / Pirámide funeraria, Yagul, México*, 1974. Película 8 mm transferida a vídeo (Betacam Digital y DVD), 3 min. 30 seg. Colección Museo Reina Sofía, Madrid
- *Corazón de roca con sangre*, 1975. Película 8 mm transferida a vídeo (Betacam Digital y DVD), 3 min. 10 seg. Colección Museo Reina Sofía, Madrid
- *Untitled (Leaf Drawing) / Sin título [Dibujo en una hoja]*. 1982. Hoja de árbol y tinta, 20 x 14 cm. Colección MACBA, Barcelona
- *Sandwomen / Mujeres de arena*, 1983. 5 fotografías a las sales de plata, medidas diversas. Colección MACBA, Barcelona